

Ficha del libro

Título: *Tristana*

Autor: Benito Pérez Galdós

Editorial: Alianza

Lugar de edición: Madrid

Año de edición: 2003

Edición: Décima

Resumen

Don Lope Garrido personaje de la alta burguesía madrileña es una persona que hace todo lo posible por ayudar a un amigo suyo económicamente cuando este tiene problemas.

Don Lope tiene un amigo suyo que pasa por uno de estos problemas y él le ayuda vendiendo incluso bienes suyos, al poco tiempo este amigo fallece y su esposa también, dejándole a cargo a la hija que tenían, Tristana.

Don Lope es un hombre que siempre le ha gustado seducir a las mujeres y con Tristana hace lo mismo aprovechándose de su juventud y inocencia. Ella vive mantenida por él sin que le deje mucha libertad siendo al cabo de un tiempo una especie de esclava con Saturna, una criada que tiene Lope. Saturna y Tristana poco a poco van dando paseos y en uno de ellos, donde Saturna tenía costumbre de ir los domingos para ver a su hijo Saturno proveniente del Hospicio, fue donde Tristana conoce a Horacio, un hombre con una infancia difícil ya que la tiene que pasar con su abuelo, a causa de la muerte de sus padres, que le trataba muy mal. Horacio y Tristana dan comienzo a una relación a espaldas de don Lope. Don Lope, mientras, algo va sospechando pero no hace nada al respecto.

Ella tiene ideas de independentismo ante la mujer, ya que piensa que no es necesario casarse y permanecer atada a nadie, lo que importa es valerse por sí misma.

Al cabo de un tiempo Horacio tiene que marcharse a una casa suya a las afueras de pueblo porque con la tía con la que vive no esta muy bien de salud, esto provoca que la pareja se cartee y conduce a una idealización por parte de Tristana de su amado mediante estas cartas. Mientras esto sucede la joven empeora de salud, una de sus piernas contrae un reuma que empeorará y provocará su amputación. Horacio al enterarse de lo ocurrido mediante Saturna regresa a la ciudad y don Lope accede a que la vea después de haber hablado con él para ver cuales son sus intenciones.

Tristana ahora ve que la idealización que se hizo de él tiene poco en común de cómo lo ve ahora, y esto provoca una relación entre ellos bastante fría. Como Horacio ve que Tristana no tiene intenciones de casarse con él decide casarse con otra mujer. Finalmente la joven y don Lope se casan y se mudan a una casa más grande cerca de la parroquia donde ella se dedicará plenamente a la religión.

Análisis de los personajes

– **Protagonistas;**

Tristana: Es una joven de 21 años; bonita; esbelta; blanca de piel; las mejillas sin color; los ojos negros más notables por lo vivarachos y luminosos que por lo grandes; las cejas increíbles, indicadas como un arco con la punta de finísimo pincel; con la boca roja y pequeña; los labios un poco gruesos, orondos y reventando de sangre; los dientes menudos, como pedacitos de cuajado cristal; cabello castaño y no muy copioso, brillante y recogido con un revoltijo en la coronilla; sus manos, de una forma perfecta, tenían misteriosa virtud, como su cuerpo y ropa. Se podía considerar una joven linda, despabiladilla, con graciosos ademanes, fresca tez y seductora charla, parecía toda ella un puro armiño y el espíritu de la pulcritud.

Cuando se arreglaba y se ponía su bata morada con rosetones blancos, el moño arriba, traspasado con horquillas doradas parecía una dama japonesa de alto copete.

Se podía considerar retrasada en su desarrollo moral, había sido toda irreflexión y pasividad muñequil, sin ideas propias, viviendo de las proyecciones del pensar ajeno, y con una docilidad en sus sentimientos, que era muy fácil expresarlos en la forma y con la intención que se quisiera. Pero llegaron días en que su mente se sentía inquieta, ambiciosa, con ansiosos temores que la turbaban a veces, con risueñas confianzas y veía con lucidez su situación. Le interesaba demostrar carácter y conciencia de persona libre. No estaba de acuerdo con el matrimonio.

Sabía expresar su cariño en términos siempre nuevos; ser dulce sin empalagar, candorosa sin insulsez, atrevidilla sin asomos de corrupción y con la sinceridad siempre por delante.

– Secundarios;

Don Juan López Garrido: También llamado don Lope Garrido. Físicamente era de líneas firmes y nobles, hidalgo de buena estampa, tieso de cuerpo, nariz de caballete, frente despejada, ojos vivísimos, mostacho entrecano y la perilla corta, tiesa y provocativa. Vestía con toda pulcritud y esmero tal como se lo podía permitir, siempre con la chistera bien planchada, buena capa en invierno, en todo tiempo guantes oscuros, elegante bastón de verano y trajes más propios de la edad joven que de la madura.

Con el paso del tiempo al caballero se le notaban más las arrugas de las sienes; su cabello que a los cuarenta empezó a blanquearse, se había conservado espeso y fuerte, pero ya se le caían mechones; la dentadura se le conservaba bien en la parte más visible, pero sus admirables muelas hasta entonces empezaron a romperse en pedazos y no le permitían masticar bien. El rostro iba perdiendo sus líneas severas y el cuerpo ya no conservaba la esbeltez de antes.

Era una persona que presumía de practicar la caballerosidad o caballería. Su penuria la cubría con dignidad, abnegación; condenado a las cosas materiales; escrupuloso y con mucha susceptibilidad. Desprecia el Estado y la Justicia; tenía por chusma digna a los empleados del Físico; le resultaban muy simpáticos los contrabandistas y matuertos; detesta la policía encubierta o uniformada; Tenía como pasmarotes a los de la Orden público; transigía con la Guardia Civil; sobre el Ejército las ideas eran extravagantes y respecto a la Iglesia la tenía como una broma pesada.

Fue muy amigo de sus amigos; servicial hasta el heroísmo, no ponía límites a sus generosidades. Sostenía que entra las relaciones entre el hombre y la mujer no hay más ley que la anarquía. Ignoraba pro completo la economía doméstica.

Horacio Díaz: Era joven, de buena estatura, vestía como persona elegante que no está de humor de vestirse, en la cabeza livianillo, chafado sin afectación. Solía llevar un gabán de verano de mucho uso, lo llevaba como quien no estima en nada las prendas de vestir, arrastrando. El traje era gris, la corbata de lazada hecha a mano con descuido. Muy moreno, con barba corta, ojos como centellas y voz blanda.

Con aire reflexivo y melancólico, con hábitos de viejo y niño. Era hombre de carácter grave, educado en la

soledad y por costumbre medía y pesaba todas las cosas previendo el desarrollo posible de los sucesos. No se embriagaban fácilmente con las alegrías sin ver el reverso de ellas. Su entendimiento le permitía analizarse con observación segura.

Saturna: Criada de Horacio. Era alta y seca, de ojos negros, un poco hombruda y por su viudez reciente vestía de luto riguroso.

– **Figurantes;**

Antonio Reluz: Amigo de la infancia de don Lope y padre de Tristana. Fue compinche con don Lope de caballerías mas o menos correctas. Más tarde abandono esas ideas y las prácticas caballerescas y se metió en la compra y venta de cebada, en contratos de abastecimientos militares y otros honrados tráficos.

Dependiente: Compañero de Horacio mientras trabaja para su abuelo. Era un dependiente de la casa, viejo, calvo, flaco y de color ocre. El cual a escondidas, por no atreverse a contrariar al amo de quien era como un perro fiel, ofrecía protección al pequeño Horacio, tapándole las faldas y buscando excusas para llevárselo consigo a recados y comisiones, con el fin que estirase las piernas y esparciese el ánimo.

Don Felipe: Abuelo de Horacio. Hombre de temple semejante al de los más crueles tiranos de la antigüedad o del moderno imperio turco, él había sido y era el terror de toda la familia. Para él los artistas eran unos majaderos, locos y falsificadores de las cosas y su única utilidad consistía en el gasto que hacían en las tiendas comprando los utensilios para el oficio.

Doña Malvina: Profesora de Tristana de inglés. Una señora alta, huesuda, andariega, con feísima cara de rosas y leche y un sombrero que parece una jaula de pájaros.

Doña Trinidad: La tía con quien Horacio vivía. Tenía un dulce carácter, achacosa, aunque no muy vieja y derrumbada por lo que había vivido ella.

Josefina Solís: Madre de Tristana y por lo tanto mujer de Reluz. Había sido linda, simpática, dama de trato muy agradable, bastante instruida. Compuso algunos versitos que solo mostraba a los amigos de confianza y juzgaba con buen criterio de toda la literatura y literatos contemporáneos. Detestaba las modernas tendencias realistas, adoraba el ideal y la frase noble y decorosa. Creía firmemente que en el gusto hay aristocracia u pueblo. Adoraba también el teatro antiguo.

Después de la muerte de su marido la convirtió en una mujer totalmente diferente con dos manías, entre otras mil, que la trastornaban: la manía de mudarse de casa y la del aseo.

Tubo un hijo muerto a los doce años llamado Lisardo. Ella murió de una fiebre reumática.

Las Señoras de Garrido Godoy: Primas de don Lope. Eran unas mujeres residentes en Jaén, solteronas, histéricas y anticuadas, muy metidas en la iglesia, y por lo tanto cristianas y temerosas de Dios, y de timoratas costumbres.

Miquis o Augusto: Medico que ayuda a Tristana en su enfermedad de la pierna. Es un hombre joven y agradable.

Pepe Ruiz: Hermano de leche del difunto marido de Saturna. Hombre muy sabido en la materia y como trabajaba en la fundición donde hacen las letras de plomo para imprimir, creía que el pan no se ganaba con el sudor de la frente sino con el de la lengua, es decir, que solo salen adelante los políticos que se pasan la vida dando discursos.

Profesor de órgano: Da a Tristana lecciones de música y de órgano. Era un profesor chiquitín, afable, de una paciencia fenomenal, práctico en la enseñanza y hábil en la transmisión de su método.

Era un hombre muy cristiano, que se pasaba la vida de coro en coro y de capilla en capilla, tocando en misas solemnes, funerales y novenas.

Saturno: Hijo de Saturna. Era rechoncho, patizambo, mofletes encendidos y carnosos, ropa de paño que no le permitía ser muy elegante en sus movimientos y la gorra de galón no ajustaba bien a su cabezota, de cabello duro y cerdoso como los pelos de un cepillo.

Era dócil, noblote y aplicadillo, con aficiones a la tauromaquia callejera.

Descripción del lugar

Esta historia se localiza en Madrid, un espacio real, exactamente en el barrio de Chamberí, entre Depósito de Aguas y Cuatro Caminos, aunque está mas cerca de Depósito de Aguas.

Época

El tiempo histórico data a final del s. XIX. He llegado a esta conclusión mediante datos que aparecen en el libro ya que aparece la fecha de 1880, que fue cuando el negocio en el que estaba metido Reluz empezó a ir mal y provoco el suicidio de este. De la decaída de este negocio al suicidio, tal como lo plantea el autor, no puede haber pasado mucho tiempo. Seguidamente aparece el edad de diecinueve años de la joven Tristana, protagonista del libro, que es la edad en la cual se quedo sin padre, es decir, que Reluz murió; y en esta novela cuando da inicio Tristana tiene veintiún años, es decir, que inicia mas o menos en el 1885 (finales del s. XX). Otros datos que me hacen deducir esta época son ideas como el machismo, que algunas personas no ven bien el arte de pintar o simplemente cuando describe a alguien en su forma de vestir, ya que es de la época.

El tiempo narrativo transcurre durante algunos años. He podido observarlo sobretodo en la última descripción de don Lope que aparece por el final donde deja bien claro que algunos años han pasado ya que ha envejecido su físico y ya no es como antes.

Narrador y estructura

Es un narrador que se va intercalando en ocasiones con personajes de la obra mientras va transcurriendo la trama de esta novela. Empieza siendo omnisciente y en ocasiones parece inseguro.

En ningún momento da una falsa imagen de nadie ni oculta aspectos de la persona.

La estructura externa se divide por partes, en capítulos; la interna, el desenlace es abierto ya que da pie a que continúe la historia porque nadie muere. El orden de los hechos es lineal ya que va siguiendo un orden cronológico, pero hay alguna excepción donde el autor añade hechos pasados para lograr una total comprensión en la trama.

Comentario personal

Es una novela que no me ha apasionado ya que el lenguaje que usa y su tema no es del todo de mi agrado, pero dentro de lo que cabe esta bien porque me ha hecho ver como era en parte una sociedad de aquellos tiempos, plagada de machismo e impedimentos en la forma de ser, sin poder ser libre del todo respecto en la libertad de expresión por el << que dirán >>.

Desde mi punto de vista es una historia triste por la vida que lleva Tristana. Sin padres y viviendo con un

hombre que no está del todo cómoda con él y la comodidad con una persona es lo esencial para una buena convivencia.

Me ha parecido bien que se ponga este libro de lectura para leer ya que inculca cultura en una persona. Si no nos obligasen a leer literatura clásica, al menos por mi parte, por iniciativa propia no creo que lo hubiese hecho.

..... *Tristana* Página 2